NUDO



UNA HISTORIA DE VIOLENCIA

COMPAÑÍA

Teatro Pezkao, compañía zaragozana fundada en 2009.

Con un largo bagaje de obras, Teatro Pezkao presenta: *Nudo*, que llega tras la representación continuada a lo largo de los años en los teatros y salas alternativas de Zaragoza.

Teatro PezKao es una compañía fundada originariamente por Ricardo Ibáñez y Francisco Martínez, en un sótano de Zaragoza. Ambos procedían de grupos de teatro cómico, The Sinflow y Los Mancusos respectivamente, y se unieron con el objetivo de trabajar obras de un corte más social y dramático. De esta inquietud surgió Pedro y el Capitán, la durísima obra de Mario Benedetti les sirvió para confirmarse como actores dramáticos y agentes del caos. Al proyecto se une Javier Guzmán (también de Los Mancusos) como actor y Alberto Alastuey como técnico de sonido y luces. Entonces se decide ir un paso más allá, desaprender lo ya escrito y crear obras propias que dejarán brotar su imaginación y provocar la de otros.

OBRA

Nudo es un monólogo de creación propia que narra la historia de un hombre marcado por la soledad, la incomprensión, la violencia y los Nudos en la garganta. Adaptación de los problemas existenciales de un ser reprimido, rechazado por lo social, que en sus diferentes conflictos personales encuentra la manera concreta de sublimar su obsesión.

La obra da comienzo con siete años, el personaje espía a su padre leyendo el periódico, en ese momento asistirá a algo que le cambiará para siempre. La imagen desencadenará el Nudo del conflicto: un teléfono sonando, un martillo, el elemento y canal de la comunicación roto por la reacción violenta de su padre; la garganta queda atravesada por este nudo imposible de angustia, el cuerpo y la conciencia del personaje paralizados ante este acontecimiento.

A partir de aquí la historia irá girando por diferentes momentos de su vida: lo veremos en el instituto, sufriendo la marginación de compañeros de clase que le llaman "el empanadilla". Frente un psicólogo orondo y santurrón que le juzga y le fuma en la cara. En la universidad donde nuevamente padecerá el rechazo de sus compañeros y sentirá la imposibilidad de empezar de cero. Lo veremos observando y hablando con la gente en los bares, experimentando como los demás le machacan con sus problemas y él no es escuchado. Comenzando su vida laboral en la industria del pomo, teniendo una cita con una compañera... Cuestionándose una noche reveladora de dónde emerge toda esa violencia que tiene interiorizada, que le coarta y no controla.

Finalmente y aceptada la aparición de esos accesos de furia consigue un puesto como sparring en el Gimnasio Continental Gran Arena. Empieza a disfrutar de la vida, consigue liberarse de la angustia que produce la imagen de su padre, la disfruta recibiendo golpes, penetrando en la realidad del impacto, accediendo a ese PRESENTE VIOLENTO DE LA COMUNICACIÓN ROTA que reconoce: su tartamudeo, la imposibilidad completa de comunicarse satisfactoriamente; el espectador detenido frente a la austeridad de la escena e identificado con quien le habla recibe esta misma suerte de impacto.

-Nudo se prolonga y acontece ante todo presente, Nudo como imagen congelada se perpetúa y transforma en un golpe concedido por la neutralidad en el cuerpo maltratado del lenguaje.-

El personaje, espectador pasivo de la sociedad, narra y padece los conflictos de una conciencia crítica y caricaturizada de un modo de vida que toma expresión en un acercamiento directo con las formas de violencia: las palabras entrecortadas, la narración de actos degradantes continuados y unos elementos mínimos pero concretos en escena permiten alcanzar en el espectador que silenciosamente actúa un alto grado de emoción en su discurso.

Solución original de una adaptación de los problemas existenciales del día a día, el trabajo teatral se enmarca dentro de un nuevo realismo por su temática y la deformación social en la narración de personajes.

SINOPSIS

¿Cuándo aprendemos a reaccionar ante un estímulo externo de manera consciente? ¿Cómo a diferenciar este reflejo pasivo e involuntario del cuerpo en un activo y razonado movimiento interiorizado!??

Reconocida la negatividad latente de nuestra condición, nos liberamos mediante el trabajo interior del ejercicio teatral. Nuestra razón de ser reacciona ante sus fantasmas y se genera el conflicto, nos desnudamos en el presente del acontecimiento para abarcarlo, NUDO marca el punto de ruptura y detiene al espectador para sumergirlo en su conflicto, NUDO nos devuelve al inicio de nuestra condición animal y a la cruda realidad de la pérdida.



NUDO DE VIOLENCIA

UNA HISTORIA







YO Y MI SOMBRA SOMOS UNICOS



TU PAPA TU PADRE

MILLLIONWITTION MILLLDOLLAR MILBABY

ACTO I



ACTO II



APARECIA NUDO



SOLO



SERIA ALGO ASI



ENTONCES LE PEGARIA



Eloisse Louisse [E.L.]

FICHA ARTISTICA

Interpretación, dramaturgia y dirección	Fran Martínez
Producción	Teatro Pezkao
Diseño de luces	Fran Martínez
	Gonso de la Paz
Técnico de luces y sonido	Diana Amar
Diseño e ilustración	Colectivo Mierda
Asesoría	Luis Ballesteros
	Carlos Herce
Fotografía	Zarzel
Arreglos de sonido	Rubén Martínez
	Daniel Canelo
Música original	Curro Llosa
	Daniel Canelo
Idea original y texto	Fran Martínez

FICHA TÉCNICA

Espectáculo de sala adaptable a cualquier tipo de teatro, café teatro, sala polivalente o centro social alternativo.

Sonido	**Luces**
Lector de CD	18 Pcs
Potencia adecuada a la sala	1 recorte 25-50
	Mesa programable

* Las mesas de sonido e iluminación han de estar una cerca de la otra para poder ser utilizadas por la misma persona.

CRÍTICA

El golpe del martillo, Joaquín Melguizo, Heraldo, 14 de junio de 2014

Los antiguos griegos (tomo la idea de Juan Mayorga) nos entregaron un invento maravilloso: un arte en el cual unos ciudadanos ponen en pie unas ficciones que permiten a otros reflexionar sobre sus propias vidas y sobre lo que viven. En eso consiste el teatro, en construir una ficción que nos permita reflexionar sobre el ser humano, su comportamiento y la sociedad en la que vive; en plantear preguntas -más que dar respuestas-, buenas preguntas, ya que de no ser así quedaría convertido en algo irrelevante. Y, además, en esa ficción que nos plantea buenas preguntas, debe estar también presente el componente lúdico. Reflexión y juego son las herramientas con las que se construye la ficción teatral.

'Nudo. Una historia de violencia', de Teatro Pezkao, plantea una serie de buenas preguntas en tomo a las reacciones violentas del individuo en nuestra sociedad. Pero lo que asoma en 'Nudo' no es esa virulenta brutalidad de la que es tan sencillo desmarcarse, sino esa otra violencia más sutil, de 'baja intensidad' pero siempre latente en nuestro modo de vida, que en un momento determinado puede hacernos reaccionar violentamente. ¿Incluso podría ser que esa reacción agresiva fuese un estímulo que aprendemos y se nos enseña socialmente?

'Nudo' es un monólogo que se estructura en pequeñas escenas, en el que un personaje realiza una narración biográfica en la que siempre aparece la violencia como respuesta. Nos habla de su infancia en casa, en el colegio, en la universidad, sus salidas por bares, su trabajo en una fábrica de pomos, hasta el descubrimiento de su verdadera vocación: ser 'sparring'. Fran Martínez es el responsable de la dramaturgia, de la dirección y de la interpretación. Es en este último apartado en el que más brilla su trabajo y por tanto el conjunto de la propuesta. Hay presencia y capacidad de transmitir, juego de ritmos y matices, que hacen que el personaje resulte creíble y provoque reacciones en el espectador. Desde el punto de vista dramatúrgico y de la puesta en escena, el espectáculo va creciendo a medida que avanza. Su inicio es demasiado plano, demasiado lineal, pero a partir de la tercera escena la propuesta se enriquece y nos conduce por los vericuetos del juego de la emociones.

Le falta tal vez más limpieza en la iluminación y un punto final más claro y resolutivo.

Artículo publicado en [lacurvaturadelacorneabolgspot.com] el 29 de Noviembre de 2012.

El 24 de agosto tuve la ocasión de asistir a un pequeño adelanto de «Nudo» Fue en la inauguración de la Sala El Extintor: La compañía el Teatro Pezkao se sumó a la construcción de ese nuevo espacio con una parte de la obra que ayer pude ver entera en La Vía Láctea.

Nudo es una historia de violencia y como estos días estoy saltando entre las páginas de "Sobre la violencia" un libro de Hannh Arendt, he pensado en transcribir algunas ideas que considero interesantes.

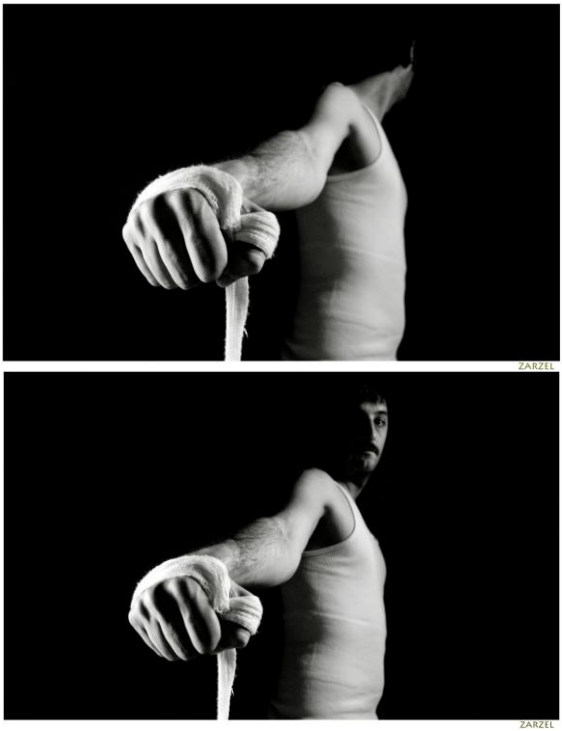
Es difícil hablar sobre las causas, la naturaleza y teorizar sobre la agresividad del comportamiento humano cuando, cualquier grado de violencia nos lleva de inmediato al mundo animal, al salvaje que llevamos dentro. Tal vez el comportamiento violento sea una reacción más natural de lo que estaríamos dispuestos a reconocer. Se dice que la agresividad es un impulso instintivo que aparece independientemente de la provocación. Sin embargo, la falta de provocación lleva a una frustración del instinto, a una agresividad reprimida que, según algunos psicólogos, conduce a una acumulación de energía, cuya eventual explosión será mucho más peligrosa.

Olvidemos las teorías sociales y regresemos al teatro aunque no les quiero hablar de escenografías minimalistas y espacios diáfanos pero opresivos. Hoy quiero hablar de Fran Martínez y su apuesta valiente para con un teatro comprometido. Él ha sido el encargado de la dirección, la dramaturgia y la interpretación de este monólogo, así que Nudo es Fran Martínez. Un demiurgo que ayer paró el tiempo y creó un mundo nuevo sobre el escenario, un lugar a un palmo de altura de dónde nos solemos mover los mortales. La construcción del personaje fue inmediata, sin dudas y, en unos pocos segundos se llevó a todo el público hasta su universo, un lugar dónde un martillo puede cambiar tu vida.

La esencia de Nudo esta, además de un texto que respira credibilidad, en el trabajo actoral de Fran Martínez que dominó el tiempo y el espacio hasta construir una montaña rusa de emociones para caminar por la delgada línea que separa el lado oscuro de los miedos y las miserias. A continuación, con un salto mínimo, da oxígeno al espectador con el alivio de la sonrisa, a veces nerviosa, a veces tierna pero siempre cómplice. La cercanía de las sillas de la sala al escenario permitió que me acercara a sus ojos. Fueron sus ojos los que cogieron de la mano y me dejaron al ladito de la verdad, junto al corazón. Allí permanecí mientras aquel muchacho me

contaba la historia de su vida. Una vida que es la de cada uno de nosotros. La vida que nace tras reconocer el primer acto violento al calor del hogar. En los recreos dónde gordos, gafitas y mariquitas se escondían de la tribu. Bajo la estúpida autoridad de quien se siente superior porque así lo ha querido el sistema productivo, o esa sensación... ¿Recuerdas el primer golpe? ¿Aquel puñetazo cuartelarlo en el pecho? ¿El día que te pusieron un saco sobre la cabeza y te patearon hasta la humillación? Yo anoche lo recordé. Pero cuando comenzaba el desasosiego vino el teatro a salvarme porque sobre las tablas no encontré a un personaje: A mi lado, sentado en una silla, desnudo frente al perchero, de espaldas a la vida, me encontré con las palabras de un hombre. Mis palabras.

Nudo es un catalogo de estímulos y reacciones. Una encrucijada entre la contención o perder los estribos, entre el comportamiento apropiado y la reacción ante el conflicto. Da igual cual sea tu actitud, hay un momento en la vida en el que llega la violencia, se planta delante de tus narices y te guste o no terminaras por reaccionar. Es entonces cuando puede aparecer NUDO.



CURRICULUM
FRAN MARTÍNEZ

2003/2006	Escuela Teatro Zaragoza
2005	Cofundador de *Los Mancusos*
2009	Junto con Ricardo Ibáñez *Teatro Pezkao*
	Director y fundador *Arteatrozos*
2013	Cofundador de la Sala Teatro Bicho





www.teatropezkao.com
teatropezkao@hotmail.com
669017789